



Innovación Educativa

ISSN: 1665-2673

innova@ipn.mx

Instituto Politécnico Nacional

México

Barrera Pérez, María del Refugio  
Herramientas teóricas y metodológicas para procesos de análisis en la investigación cualitativa  
Innovación Educativa, vol. 5, núm. 28, septiembre-octubre, 2005, pp. 5-17  
Instituto Politécnico Nacional  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179421470002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

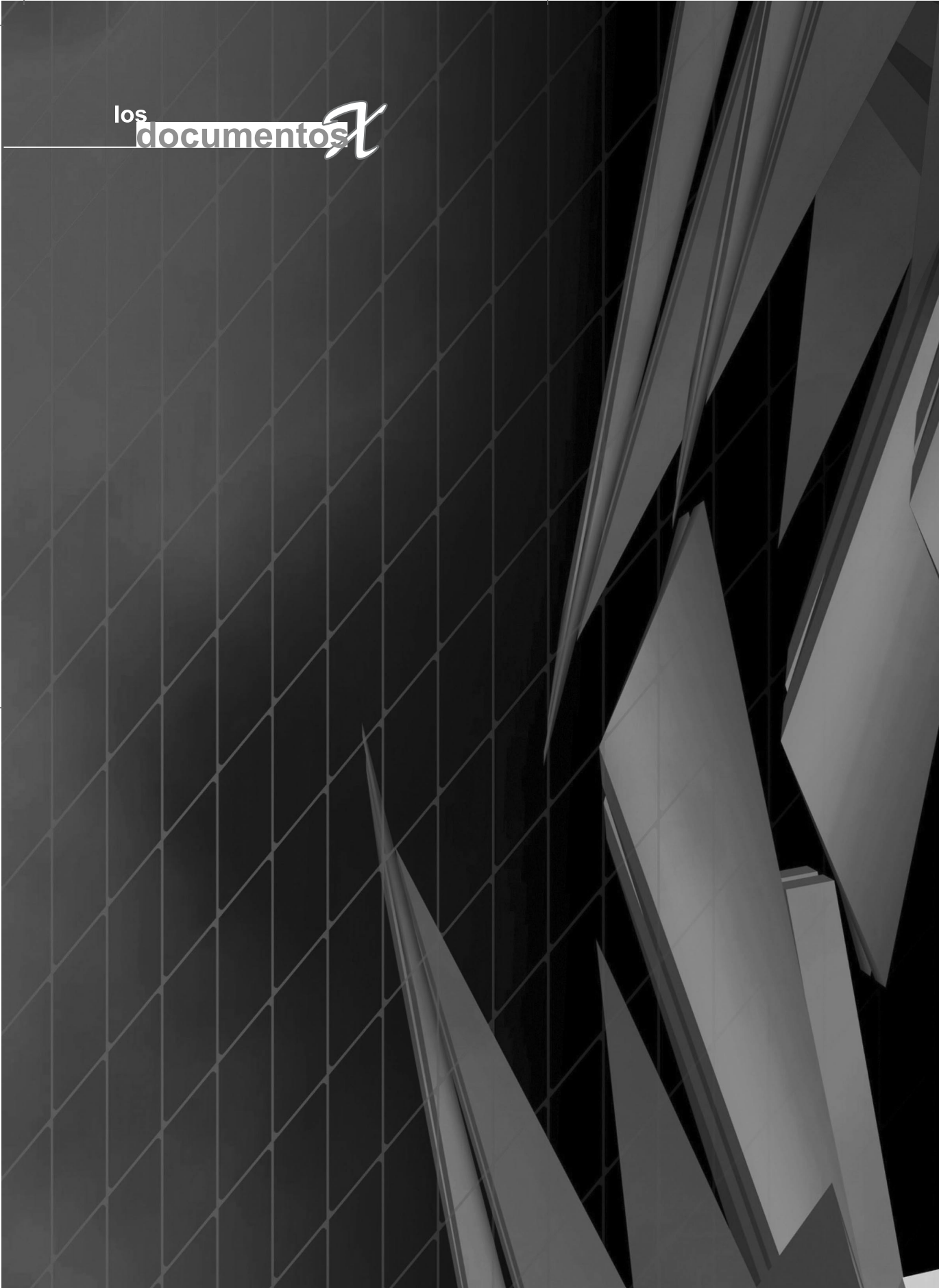
Sistema de Información Científica

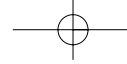
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



los  
documentos 





# Herramientas teóricas y metodológicas

## para procesos de análisis en la investigación cualitativa

María del Refugio Barrera Pérez\*

### **Resumen**

Las investigaciones de corte cualitativo requieren de herramientas teóricas y metodológicas a fin de llevar a cabo los procesos de análisis de los datos obtenidos. En este trabajo se sugieren algunas teorías y métodos que pueden ser de utilidad a los investigadores en el tratamiento analítico que realicen. Entre éstos, la teoría de las representaciones sociales en relación con teorías de los procesos de identidad y de las identidades profesionales, así como el método de análisis estructural.

### **Abstract**

Every qualitative research requires theoretical and methodological tools in order to develop analytical processes of given data. This article proposes some theories and some methods to help researchers at the analytical treatment they usually do. Social representations is one theory that is related to identity processes theories and professional identities, it also treats structural analysis method.

### **Palabras clave:**

investigación cualitativa, herramientas teóricas y metodológicas, procesos de identidad, identidades profesionales, método de análisis estructural.

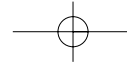
### **Key words:**

quality research, theoretical and methodology tools, identity process, professional identities, structural analysis method.

## Presentación

La investigación cualitativa conlleva la elección de teorías y métodos que permitan analizar los datos obtenidos. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987, pp. 19-22), la metodología cua-

\*Licenciada y maestra en pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), doctora en educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), actualmente es profesora-investigadora de la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA), Unidad Santo Tomás, IPN, México, D.F. Ha publicado dos libros y varios artículos sobre temas de educación. E-mail: [yosoyla@prodigy.net.mx](mailto:yosoyla@prodigy.net.mx)



litativa trata la manera de encarar el mundo empírico y tiene, entre otras, las siguientes características: a) es inductiva porque se desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pautas derivadas de los datos; b) se puede considerar un arte porque los investigadores siguen lineamientos orientadores, pero no reglas; es decir, son artífices en cuanto al modo en que intentan conducir la investigación; c) se trabaja con datos descriptivos como son las propias palabras —habladas o escritas— de las personas y la conducta observable.

El tratamiento analítico aborda, necesariamente, los dos elementos del objeto de estudio: los actores y las unidades de análisis (Goetz y Lecomte, 1988, p.31), y requiere de teorías y métodos *ad hoc* para lo que se desea investigar.

De ahí, que el propósito de este trabajo es proponer algunas teorías y métodos que pueden ser utilizados en los procesos de análisis de investigaciones de corte cualitativo.

### Teoría de las representaciones sociales

La forma en la que los actores asumen un determinado rol —en algún tipo de situación— depende en gran medida de las representaciones que tengan sobre sus funciones en relación con el estatus o posición que se les atribuye en una organización. En una investigación ocuparse de las representaciones que tienen los distintos actores acerca de un tema, permite dilucidar por qué se desempeñan de tal o cual manera.

En las tres últimas décadas, ha tenido creciente importancia en la investigación educativa el enfoque de las representaciones sociales, iniciada por Moscovici en 1961 y continuada por otros autores como Abric en 1971 y Jodelet en 1982, entre otros. Jodelet (1999, pp. 474), expresa: *el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. Es decir, es una forma de pensamiento social y constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal...*

Se infiere de esta definición que se puede bu... en las expresiones de sentido común de los in... mantes, aquellos pensamientos que orientan... prácticas, la lógica que los organiza y los conten... mismos.

De lo dicho por Jodelet acerca de las represe... ciones sociales, destacan características que cor... ne retomar. Toda representación se refiere a... objeto y tiene un carácter simbólico y significa... toda representación surge de un fondo común... cultura, pero implica un proceso de construcción... deriva de situaciones de comunicación —por... pueden considerarse como construcciones social...

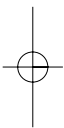
Así, los contenidos y los procesos de represe... ción han de referirse a las condiciones y a los... textos en los que surgen las representaciones, a... comunicaciones en las que circulan esas repre... taciones, y a las funciones a las que sirven dentro... su interacción con el mundo.

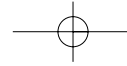
El enfoque de las representaciones contribu... delimitar mejor el objeto de estudio de las invest... ciones, si se toma en cuenta la preocupación que... nía Moscovici acerca de la manera en que la cie... penetra en la sociedad y que dio lugar a sus trab... iniciales. La forma en que los conceptos científ... son reelaborados por el sentido común y transfor... dos en representaciones, es parte de lo que se... liza cuando lo que interesa dilucidar es cómo... actores se apropian de los diferentes conceptos...

Las representaciones que dan forma a nues... relaciones con la sociedad se tornan un compon... de la organización social. Moscovici (1988, pp. 72), ofrece un ejemplo cuando menciona que:... realidad social como el uso de las drogas difiere... pendiendo de si es vista y representada como... defecto genético, como un signo de desintegra... familiar, como una tradición cultural o como una... tancia requerida por un grupo ritual. La maner... que se represente el uso de las drogas, influye e... manera en que los actores sociales reaccionan... comportan frente a éstas.

### Apropiación y transformación

Para identificar la manera en la que se da esa a... piación y transformación, Blin (1997, pp. 72 y





interpretando a Moscovici, recomienda analizar dos procesos para explicar cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social. Esos dos procesos —vía metódica para dilucidarlos— son: objetivación y anclaje.

**Objetivación.** Consiste en el pasaje de elementos abstractos a imágenes concretas, es una operación que pone un concepto en un núcleo figurativo. Primero, se seleccionan ciertas informaciones sobre el objeto, que circulan en la sociedad, y se separan de su contexto teórico para ser utilizadas en una nueva construcción. Segundo, se trabajan los elementos seleccionados para dar lugar a una nueva construcción que ya no es abstracta sino figurativa: núcleo o esquema figurativo —imagen que hace accesibles o pensables los aspectos del fenómeno— que es la evidencia. Tercero, se realiza un proceso de naturalización que permite ver el esquema figurativo como la expresión directa de la realidad. De ahí, que el esquema integrado en una realidad de sentido común, aplicada a lo real, objetivada, deviene en guía de la acción.

Es decir, la objetivación implica varias fases en el caso de un objeto complejo como es una teoría. Por ejemplo, las informaciones que circulan sobre el psicoanálisis son objeto de selección en función de criterios culturales y de criterios normativos (las prohibiciones referentes a la sexualidad ocultan los elementos de la teoría relacionados con la misma); estas informaciones son separadas del campo científico al que pertenecen y son apropiadas por el público que, al proyectarlas como hechos de su propio universo consiguen dominarlas.

Una estructura de imagen reproduce, de manera visible, una estructura conceptual en la que los conceptos teóricos se constituyen en conjunto gráfico y coherente que permite comprenderlos de forma individual y en sus relaciones (la ocultación de la sexua-

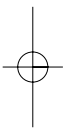
lidad ha conllevado la eliminación de un elemento dentro de la reconstrucción esquemática: la libido que se asocia a la sexualidad). Finalmente, al ordenarse el modelo figurativo, éste permitirá concretar cada uno de los elementos que se transforman “naturales” (“los complejos son agresivos”, “las partes conscientes e inconscientes del individuo hallan en conflicto”), las figuras, elementos del pensamiento, se convierten en elementos de la realidad referentes para el concepto (Jodelet, p. 485).

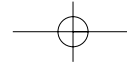
La estabilidad del núcleo figurativo, la materialización y la especialización de sus elementos les confieren a las representaciones el estatus de marco instrumental para orientar las percepciones y los juicios, en una realidad construida de forma social dando lugar al anclaje. Éste, se refiere al enraizamiento social de la representación y de su contenido (Jodelet, p. 486).

**Anclaje.** Mientras que la objetivación permite concretizar las informaciones y organizarlas en un esquema figurativo, el anclaje da una base —compartida por una comunidad— para interpretar y explicar la realidad. El anclaje, entonces, asocia sentidos que van en relación con los valores asociados a los grupos y jerarquías sociales que les sirven de referencias.

En este sentido, la representación opera como el centro de una red de significaciones que refleja la identidad de los individuos y de los grupos. El grupo expresa sus contornos y su identidad a través del sentido que confiere a su representación. Este enraizamiento de la representación en la vida de los grupos constituye un rasgo esencial del fenómeno representativo, por lo que explica sus lazos con una cultura o sociedad determinada.

El anclaje también funciona como un sistema de interpretación que regula la relación social, y proporciona las tipologías conforme a las cuales se evalúan las conductas y los sucesos. Tiene además una función de integración de lo nuevo en los sistemas de pensamiento preexistentes (a lo que se le llama





lifasia cognitiva) y, al mismo tiempo, los modifica. La novedad así integrada y modificada se convierte en un instrumento de análisis de lo real y de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.

### Objetivación y anclaje

La objetivación y el anclaje cristalizan una representación en torno a un núcleo figurativo y a un sistema de interpretación de la realidad y de orientación de los comportamientos. Por ello, puede indicarse que las representaciones que dan forma a las relaciones con la sociedad se vuelven un componente de la organización social. Como indica Moscovici (1988, p.98): *para hacer frente a una idea o persona "extraña", empezamos por anclarla a una representación social existente. Una característica importante del anclaje, pero frecuentemente negada, es la transferencia de una red de conceptos e imágenes de una esfera a otra, donde después sirven como modelo.*

Lo anterior permite entender por qué Moscovici define a la representación social como *la elaboración de un objeto social por una comunidad* (citado por Wagner y Elejabarrieta, 1998, p. 817), y señala que *su función es familiarizarnos con lo extraño de acuerdo con las categorías de nuestro comportamiento* (Moscovici, 1988, p. 67). La importancia de trabajar las representaciones sociales, como expresa este autor, *es una manera de mirar el fenómeno social y un sistema que lo describe y lo explica.* Esta teoría mantiene suficiente flexibilidad para ajustarse a las diferencias en los grupos, matrices culturales e información que circula en una sociedad dada (Moscovici, 1988, pp. 67 y 110).

### Las representaciones sociales según Abric

La definición que aporta Abric (2001, p.13), pone énfasis en un nuevo elemento; según este autor, *la representación es una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias, así como adaptar y definir de este modo un lugar para sí.*

Abric (pp. 15-17), refuerza la idea de la implicación que tienen las representaciones en la identidad,

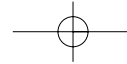
pero señala que es también fuente de sentido de propia existencia; para él, las funciones que cumplen las representaciones sociales son: a) de sentido, permiten entender y explicar la realidad (el sentido práctico de sentido común); los actores sociales quieren conocimientos y los integran en un mundo asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores que se adhieren; b) identitarias, definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los individuos y de los grupos porque pueden trabajarla de acuerdo con sus normas y valores; c) orientadoras, conducen los comportamientos y prácticas, resultado de tres factores: definición de finalidad de la situación, sistema de anticipación de expectativas, y prescriptiva de comportamientos y prácticas obligadas; d) justificadoras, permiten justificar a *posteriori* las posturas y los comportamientos. También, intervienen luego de la acción y permiten a los actores explicar y justificar sus conductas en una situación o en consideración a sus colegas para mantener la diferenciación social, manteniendo una cohesión social entre los grupos respectivos.

### El núcleo central según Abric

Moscovici ya había esbozado un elemento que después retoma Abric: la diferencia entre la dimensión abstracta y la icónica (imagen) de la representación. Abric (pp. 19-22), destaca la primera de esas dimensiones al referirse a lo que llama núcleo central, que tiene un carácter formal y no icónico, a diferencia del núcleo figurativo.

Según este autor, para reconocer el núcleo central hay que ir más allá del objeto de la representación, hay que ir a los valores que —sin concretarse en elementos figurativos— operan como organizadores de la representación y determinan la significación, garantizando así dos funciones esenciales: 1) la función generadora mediante la cual se crea y transforma la significación de los otros elementos constitutivos y por su conducto esos elementos adquieren un sentido; 2) la función organizadora que determina la naturaleza de los lazos que unen entre ellos los elementos de la representación —unificadora y estabilizadora.

Se le llama núcleo central porque cualquier modificación de éste ocasiona una transformación de



pleta de la representación. Por ello, una representación social se define por dos componentes: su contenido (informaciones y actitudes), y su organización o estructura interna (el campo de la representación), sobre la que reposa cierta jerarquía entre elementos denominada núcleo central.

### Métodos

De lo expuesto se infiere que, el estudio de las representaciones sociales reclama la utilización de métodos para identificar y hacer emerger los elementos constitutivos de la representación; conocer la organización de esos elementos e identificar el núcleo central de la misma y, si es posible, verificar la centralidad y la jerarquía manifiesta. Este triple objetivo implica una aproximación que requiere dos tipos de métodos: los interrogativos —entrevista en profundidad, cuestionario, tablas inductoras, dibujos y soportes gráficos, aproximación monográfica— y los asociativos —asociación libre, carta asociativa— Abric (pp. 54-64).

### La teoría de las representaciones sociales según Wagner y Elejabarrieta

No les falta razón a Wagner y Elejabarrieta (p. 816), cuando dicen que la teoría de las representaciones sociales se ocupa de un tipo específico de conocimiento, que juega un papel crucial en cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana. Conocimiento que incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos; que tiene un carácter social de su génesis; compartido y distribuido dentro de una colectividad, y con estructura interna. Para trabajar las representaciones habría que recurrir, por una parte, a los procesos —es decir, a la sociogénesis por la que se crea el conocimiento colectivo a través del discurso y la comunicación— y, por otra parte, al producto final de ese proceso: el conocimiento colectivamente distribuido e individualmente accesible.

Wagner y Elejabarrieta (p. 818), explican que las representaciones sociales aparecen —por necesidades prácticas— en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación —divergente o compartida— acerca de diversas cuestiones. La mayor parte de las veces, es una modificación en las condiciones de vida en el interior de una sociedad, lo que ocasiona reelaboraciones y cambios en las concepciones de los objetos sociales.

### Representaciones e identidad

Wagner y Elejabarrieta (p. 119), destacan la relación que existe entre las representaciones y la identidad. Señalan que el discurso y la comunicación que conforma las representaciones tienen lugar en los grupos y en los contextos cuyos miembros conocen su afiliación y conocen a quienes lo integran; de estos procesos resultan las representaciones sociales que caracterizan su modo de pensamiento.

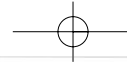
Así, agregan, el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos se complementan mutuamente y son prerequisites fundamentales para lo que denominan identidad social, la cual implica el conocimiento del grupo al que se pertenece y que da origen a un bagaje de conocimientos, sentido común y modelos de justificación. Asimismo, permite a las personas dar verosimilitud a sus creencias cuando disponen de alguna evidencia. Las representaciones sociales necesitan corresponderse con alguna realidad externa en el sentido científico de entidad objetiva. Su verdad y racionalidad resultan de la relación entre el conocimiento representado, la evidencia disponible —consenso social— y las creencias que son compartidas por los otros en un grupo. El consenso funcional es necesario para mantener tanto al grupo como a la vida de éste en una dirección organizada, estandarizando la identidad social y las interacciones de la mayoría de los miembros del grupo.

### Consenso funcional, identidad y representaciones

La idea de que el consenso funcional se da en los grupos reflexivos no siempre se confirma en la realidad. Puede haber un consenso funcional y una identidad social, pero, eso no significa que el grupo que consensua sea reflexivo. Por ejemplo, algunos sujetos pueden identificarse a sí mismos y a su grupo de referencia como actores en una situación dada, aunque en realidad los actos y las funciones que realizan no están estandarizados por una intención reflexiva, sino que, de manera irreflexiva, se acepta un estatus atribuido y una forma de organizar los actos en torno a una intención prescriptiva.

El papel que juegan los factores perturbadores que impactan en el discurso y la comunicación e





que circulan las representaciones resulta de gran utilidad para los investigadores. El discurso que elabora las representaciones sociales, para que sea efectivo, necesita ser público; el proceso de comunicación se extiende a través de todo el grupo y lo compromete en tanto que productores y receptores del conocimiento.

Por eso, cuando un fenómeno desconocido y/o una situación conflictiva perturba la práctica grupal, que se convierte en objeto relevante para el grupo, se inicia el proceso de comunicación pública y colectiva para adaptar simbólica y prácticamente al grupo a las nuevas condiciones de vida, y se crea la representación que da cuenta de un conocimiento representacional específico de la mayoría de los individuos del grupo.

### Investigaciones empíricas en las que se han usado los métodos

El método empleado a partir de la teoría de las representaciones sociales ha sido utilizado en diversas investigaciones. Moscovici, como se mencionó, en su trabajo titulado *El psicoanálisis, su imagen y su público*, de 1961, expone sus investigaciones realizadas en los años 50 sobre el contenido de la representación social del psicoanálisis en la sociedad francesa.

Jodelet en 1982 realizó un estudio que mostró cómo el cambio cultural puede incidir sobre los modelos de pensamiento y de conducta que, a su vez, modifican de manera profunda las experiencias por mediación de las representaciones.

El enfoque de las representaciones sociales en el marco experimental ha demostrado ampliamente el lazo que existe entre el sistema de interpretación que éstas proporcionan y las conductas que guían. Abric (en 1976), dilucidó en particular los mecanismos que, desde este punto de vista, resultan del juego entre la objetivización y el anclaje en situaciones experimentales, en las que se propicia que los sujetos se comporten de manera cooperativa o competitiva según las representaciones inducidas por el experimentador.

### Representaciones e identidad según Giménez

Un autor que pone énfasis en la estrecha relación entre representaciones e identidad es Giménez (1997,

pp. 12-17). En el marco de su teoría, la identidad del individuo se define por la pluralidad de sus pertenencias sociales: familia, profesión, asociaciones, círculos sociales. La pertenencia social implica la inclusión de la personalidad en una colectividad hacia la que se experimenta un sentimiento de lealtad.

La inclusión se realiza mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada mediante la apropiación e interiorización, al menos parcial, del complejo simbólico-cultural que funciona como emblema de la colectividad que, según Giménez, puede ser reconceptualizado en términos de representaciones sociales.

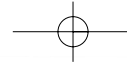
De aquí se puede deducir que, no hay identidad si no se comparte un conjunto de representaciones sociales (o del complejo simbólico-cultural) que tienen en común los miembros de una comunidad, representaciones que a su vez remiten a roles. Por otra razón, en las investigaciones, las figuras —que se refieren a los roles que se asumen— permiten reconocer las relaciones de pertenencia de los sujetos y, tanto, los marcos de percepción y de interpretación de la realidad que, de acuerdo con Giménez, guían de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales, pues las personas piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia.

Otro elemento de la teoría de Giménez, que contribuye a dar luz a los análisis por realizar, es la idea de que las representaciones sociales tienen por función permitir a los individuos y a los grupos en el campo social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante por ser compatible con el sistema de normas y valores sociales. El aspecto gratificante de la identidad proviene del sistema de valores, pero también del sistema de relaciones de fuerza. Se pone en juego el valor, pero también el poder.

Según este autor, la relación dialéctica entre identidades individuales y colectivas radica en la distinguibilidad —los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia y de referencia. La identidad es distinguibilidad y diferencia, al mismo tiempo es igualdad o coincidencia consigo misma. De esta última derivan la relativa







tabilidad y consistencia que se asocian a la identidad, la atribución de responsabilidad a los actores sociales y la relativa previsibilidad de los comportamientos.

La identidad de un actor social emerge y se afirma en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, que implica relación desigual, luchas y contradicciones. Son estas luchas y contradicciones las que provocan tensiones y llevan al individuo a desarrollar estrategias identitarias. Las tensiones ocasionadas por los conflictos de identidad se manifiestan en relaciones de fuerza expresadas como poderes y resistencias ejercidas.

### Identidades colectivas

Por lo aquí expuesto, se pueden mencionar identidades colectivas si es posible concebir actores colectivos, sin necesidad de considerarlos como entidades independientes de los individuos que los constituyen. Se trata más bien de entidades relacionales que se presentan como totalidades diferentes de los individuos que las componen y que, como tales, obedecen a procesos y mecanismos específicos.

Dichas entidades relacionales están constituidas por individuos vinculados entre sí por un sentimiento común de pertenencia, lo que implica compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción. Además, se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes, según el mecanismo de la delegación —real o supuesta.

### Tensiones y estrategias identitarias

Considerando la distinguibilidad a la que se refiere Giménez, se puede decir que no todos los actores de una acción colectiva comparten de modo unívoco y, en el mismo grado, las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia. Por ende, de la reconstrucción de las representaciones no se infiere que toda identidad colectiva genere ni tenga siempre una acción colectiva, ni se desprende la uniformidad de los comportamientos individuales. Ello depende de la manera idiosincrática que tienen los sujetos de apropiarse de las representaciones, la cual está mediada por las diferentes estrategias identitarias que despliegan los

sujetos y por la particular forma de reaccionar frente a las situaciones conflictivas que perturban la estabilidad de las identidades.

Esto se debe al hecho de que, la identidad es un proceso en el que hay que considerar no tanto la continuidad por sí misma, sino como la continuidad en el cambio, en el sentido de que la identidad responde a un proceso evolutivo y dinámico y no a una constancia sustancial.

### Estrategias identitarias de acuerdo con varios autores

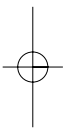
Considerando la identidad como un proceso dinámico y relacional, diversos autores han trabajado el tema de las estrategias identitarias. En este sentido Lipiansky, Taboada-Leonetti y Vásquez (en Camarero *et al.*, 1990, p. 24), definen las estrategias identitarias como: procedimientos puestos en marcha (de manera consciente o inconsciente) por un actor (individual o colectivo) para alcanzar una o varias finalidades (definidas explícitamente o situadas en el nivel del inconsciente), procedimientos elaborados en función de la situación (sociohistórica, cultural y psicológica) de esta situación.

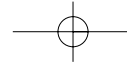
Puesto que las situaciones de interacción ocasionan conflicto y tensiones, Kastersztejn (en Camarero *et al.*, pp. 30-37), define a la estrategia identitaria como un conjunto de acciones coordinadas para obtener una victoria en el nivel interaccional y dinámico. La estrategia identitaria genera una situación tensa que cada individuo tiende a resolver positivamente —logrando una victoria— para verse reconocido. Así, los actores desarrollan una adaptación constante a la que este autor llama "táctica".

### Análisis de las estrategias identitarias

El análisis de las estrategias rebasa el nivel del análisis descriptivo porque estudia las respuestas de los individuos, no simplemente como acciones coyunturales o que resultan de estimulaciones internas o externas, sino siempre —menciona Kastersztejn— como acciones con una finalidad que persigue el sujeto y que es la que determina y estructura la acción.

Este autor muestra que, es al interactuar con el medio social cuando se negocian y se renegocian de modo constante las metas y los interjuegos de la acción.





Lo que resulta fundamental en este enfoque analítico es considerar que una de las finalidades estratégicas esenciales para el actor, es el reconocimiento de su existencia (específica) en el sistema social. Esto implica un doble aspecto: su pertenencia a ese sistema, y su especificidad.

### Tipología de las estrategias identitarias

De lo anterior, derivó la tipología que se muestra en la tabla 1. Esta tipología permite hacer un análisis en el que se revelan las relaciones entre las representaciones y la identidad, las tensiones generadas por factores perturbadores y las estrategias que despliegan los sujetos para resolver las tensiones de manera favorable.

Con las estrategias de pertenencia e integración, el individuo perseguirá los objetivos que le permitan probar su pertenencia a un grupo o colectividad o, al menos, demostrar su voluntad de integración; mientras que las estrategias de diferenciación se despliegan cuando el individuo tiene el sentimiento de que todas sus conductas son el fruto de una repetición (o habituación) o de una instrumentalización.

En ese momento, manifiesta Kastersztejn, operan fuerzas psicológicas que impulsan al individuo a cambiar este estado de hechos, cambiando sus respuestas para no parecerse a los otros, aun cuando esté cumpliendo una tarea en la que aparentemente no existe conflicto.

### Valoración de la identidad por el propio sujeto

Las estrategias identitarias no son ajenas a las valoraciones que entrañan las representaciones pues, como bien advierte Giménez, la identidad siempre está dotada de cierto valor para el sujeto, por lo general, distinto del que confiere a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción social.

Los actores sociales, individuales o colectivos, apunta este autor, tienden a valorar positivamente su identidad, lo que estimula la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de

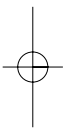
resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores. En ciertos casos, se puede tener también una representación negativa de la propia identidad porque ha dejado de proporcionar el número de ventajas y gratificaciones, o porque el actor social ha introyectado los estereotipos y estigmas que atribuyen los actores (individuos o grupos), que ocupan la posición dominante en la correlación de fuerzas materiales y simbólicas y que, por lo mismo, se arrogan el derecho de imponer la definición legítima de la identidad y de las clasificaciones sociales. En estos casos, la percepción negativa de la propia identidad genera frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis (Giménez, p. 20).

### Representaciones e identidades profesionales

Blin (p. 184), retoma el tema de las identidades profesionales al hacer un estudio de innovación educativa en un centro de formación. El enfoque analítico que eligió incluye el de las representaciones y la identidad en la que éstas influyen en la constitución de la identidad profesional y en las prácticas de los sujetos. Desde un enfoque relacional este autor afirma que: un mismo actor puede ser portador de múltiples identidades profesionales, construidas por identificación con los grupos profesionales de pertenencia de referencia, que se diferencian a partir del lenguaje de códigos comunes, de poderes en el seno de la organización, de valores y de funciones sociales. El actor moviliza una u otra de sus identidades profesionales siguiendo, en parte, un proceso de *zapping identitario* en función de la situación de interacción en la que se encuentra o de la representación que forma del otro y asumiendo, en parte, un proceso de "asignación identitaria" movilizadas por el otro. De esta manera, introduce la alteridad como elemento *ne qua non* de la producción identitaria.

### La alteridad como elemento de la producción identitaria

Según Blin (p. 185), en las representaciones estructuran los discursos de los individuos y que concierne a sus actividades profesionales, hay que considerar diversas dimensiones, entre las que resultan significativas: a) la relación con la organización institucional y el sistema de poderes directamente involucrados en la vida profesional; b) la relación con el



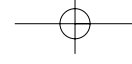
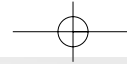


Tabla 1. Estrategias identitarias

ESTRATEGIAS IDENTITARIAS				
PERTENENCIA E INTEGRACIÓN		DIFERENCIACIÓN Y SINGULARIDAD		
<b>Conformismo</b>	<b>Anonimato</b>	<b>Asimilación</b>	<b>Diferenciación</b>	<b>Singularización o individualización</b>
Mecanismo para evaluar conscientemente o inconscientemente el grado de similitud que existe entre un actor y su medio. Con la finalidad de integrarse al grupo, el individuo trata de registrar su comportamiento de acuerdo con las expectativas de los otros para "parecerse" a ellos, aun cuando en lo privado no coincide plenamente.	Fuente de evasión de la responsabilidad. No hacerse notar es mostrar que se respetan las reglas establecidas. Es tener el sentimiento de ser considerado como los otros a riesgo de llegar al punto extremo de desindividualización (opuesto a la autonomía y a la conciencia individual.)	Es el grado más fuerte en la relación de similitud. Los actores sociales olvidan las características históricas y culturales que los hacen distintos y aceptan el conjunto de valores y normas dominantes para no sentirse discriminados.	Estrategias por las cuales las personas se desplazan hacia nuevos espacios de vida, inventan nuevas dimensiones de juicio o de evaluación relativas a los modos de hacer y de ser para crear diferencia con el otro.	Mecanismo más extremo. Ser uno mismo es tener poco en cuenta el medio social, es un privilegio raro que demanda una gran energía por los conflictos que se suscitan. Puede operarse sobre elementos superficiales y muchas veces sobre respuestas muy profundas.

Fuente: tabla organizada a partir de Kastersztein.



venir del actor y también de la organización y del campo de actividades; c) la relación con categorías utilizadas para describir las situaciones vividas, es decir, el modo de articulación de los compromisos y de los deseos, de las obligaciones exteriores y de los proyectos personales.

Para Blin (p. 187), la identidad profesional es: una red de elementos particulares de representaciones profesionales, red específicamente activada en función de la situación de interacción y para responder a una necesidad de identificación/diferenciación con los grupos sociales o profesionales.

La existencia de una representación profesional dentro de un campo de actividades pone en evidencia la existencia de un grupo social dado en ese campo. La dificultad consiste en la identificación de ese conjunto de individuos que comparten algo en común.

### Diferencia entre grupos

Cuando se comparan las representaciones profesionales de dos grupos de una misma población de actores es necesario precisar en qué difieren. Blin (pp. 29-46), propone diferenciarlos de acuerdo con los siguientes criterios psicosociológicos: a) el nivel institucional —el sentido, el proyecto previsto, las finalidades políticas que subyacen las prácticas y las representaciones profesionales; b) el nivel posicional —los estatus y los roles—, las posiciones jerárquicas de los miembros de la organización; c) el nivel interindividual —los efectos de grupo, las interacciones y los procesos de comunicación y de decisión; c) el nivel intraindividual —los intereses, motivaciones personales que dan origen a las estrategias y a las interpretaciones de los compromisos institucionales.

Hay otro aspecto del trabajo de Blin que puede constituir una valiosa herramienta teórica de análisis de las prácticas y discursos: la manera en la que trabaja el impacto que tiene en las representaciones; la identidad profesional y las prácticas; así como la introducción de innovaciones o renovaciones en un proceso educativo. De acuerdo con este autor, los cambios en las prácticas educativas cuando son impuestos desde arriba, producen perturbaciones en aquello que es habitual, acostumbrado, y desestructura los referentes de identificación de las prácticas profesionales.

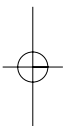
### Interpretación de las relaciones

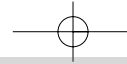
Lo que se expone a continuación es la propia interpretación de las relaciones que Blin establece en su trabajo. Antes de la renovación, el sujeto encuentra en un equilibrio inicial, con un sistema praxeocognitivo que le conduce a realizar ciertas prácticas que se vuelven habituales. La renovación impone nuevas prácticas, genera una perturbación que implica la ruptura del equilibrio en su sistema praxeocognitivo. Esto, a la vez, origina ansiedad en el plano intrasubjetivo y conflictos en las relaciones sociales que afectan las situaciones personales, además de tensiones identitarias. Puesto que la perturbación puede ser muy dolorosa no puede eternizarse y amenaza al sujeto.

### Estrategias para recuperar el equilibrio

Entonces, el sujeto tiende a desarrollar ciertas estrategias para recuperar el equilibrio; en este caso, varias posibilidades:

- a) la estrategia menos costosa en gasto de energía consiste en la negación de la renovación, que puede darse de dos maneras. La primera, y la más simple, consiste en un retorno a las situaciones conocidas, dominadas, repitiendo prácticas antiguas, rutinas que son adecuadas a las representaciones sociales "tradicionales" del oficio. La segunda se trata de "acomodar" la renovación al sistema praxeocognitivo anterior, cambiando algunas prácticas sólo en apariencia para después hacerlas rutinarias. Con esto se produce una desrealización de los objetivos de la renovación.
- b) la estrategia consiste en que el sujeto asumiendo la ansiedad, se dispone a la desestabilización cognitiva y a la desestructuración de las prácticas que le implica la renovación y la regulación para asegurar el funcionamiento del sistema. También existen dos posibilidades. La primera radica en que, después de un momento de regulación que implica una revisión de lo que se está haciendo, el sujeto tiende a retornar al equilibrio de su sistema praxeocognitivo inicial y procede a adaptar la renovación a dicho sistema para después rutinizarlo. La segunda es la de la apropiación de la renovación con la consecuente construcción de un nuevo sistema praxeocognitivo y la búsqueda de un nuevo





equilibrio que hace congruente el sistema con las adquisiciones previas (Blin, pp. 29-46).

### La movilización de los esquemas de representaciones

Conviene no perder de vista que, como señala Blin (p. 186), las construcciones identitarias, activadas en una situación, intervienen en la movilización de ciertos esquemas de representaciones, vistas en su construcción o su transformación. En una situación determinada, cada actor reivindica una cierta identidad y activa los esquemas identitarios y su referente. Sin embargo, no maneja de manera completa la elección de esta identidad porque es también definido y llamado por el contexto y los otros actores.

Las representaciones profesionales son siempre específicas a un contexto y están en interdependencia con conjuntos de cogniciones descriptivas, evaluativas y prescriptivas a propósito de los objetos significativos y útiles al ejercicio de la actividad profesional, cogniciones organizadas en un campo estructurado que presentan una significación global.

Estas representaciones profesionales ponen en ejercicio los diferentes tipos de conocimientos movilizados en el trabajo, constituyendo los elementos de análisis pertinentes de las identidades profesionales, a la vez estables y temporales.

La utilidad de combinar herramientas analíticas que provienen de la teoría de las representaciones y de las teorías de la identidad relacional queda ampliamente mostrada en el trabajo de Blin.

## Análisis estructural

En la interpretación de Piret *et al.* (1996), el método de análisis estructural coincide con el enfoque iniciado por Moscovici en la medida en que permite describir y analizar las representaciones y sus modificaciones.

Piret y sus colegas consideran que dicho método es congruente con una perspectiva inductiva, que analiza el contenido del discurso para poner en relación sus elementos. Parte del postulado de que cada uno de ellos carece de significación en sí mismo y están articulados en estructuras que, al ser descubrier-

tas, permiten aproximarse a lo que el hablante buye a los elementos.

La estructura básica es la disyunción que se caracteriza por la binariedad (incluye siempre dos términos), la homogeneidad (subordina dos términos a un eje semántico), la exclusividad y la exhaustividad (un término excluye al otro y son los únicos posibles), y la diferencia entre los términos (no pueden ser confundidos).

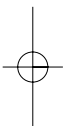
Es un análisis que interroga la manera en la que los individuos se representan, explican, conciben los hechos, el mundo que les rodea; cómo los perciben e interpretan. Además, permite poner de manifiesto los sistemas de sentido que orientan sus percepciones y su actuar, gracias a que organiza el contenido en función de la valorización positiva o negativa que atribuye el hablante a cada uno de los términos de la disyunción (de los cuales, con frecuencia, alguno queda expresado de forma tácita).

### Formas de estructura de la disyunción

A partir de la estructura básica de la disyunción es posible trabajar otras formas de estructura como son la estructura paralela que consiste en condensar diferentes disyunciones que tienen entre sí relaciones de implicación; la estructura jerarquizada que revela la manera en la que de uno de los términos de una disyunción se derivan otras disyunciones configuradas en racimos; la estructura cruzada que da cuenta de diferentes disyunciones que no se implican mutuamente, pero que se relacionen en el discurso, dando lugar a un esquema de búsqueda que revela la dinámica de la narración mediante la identificación del sujeto de la acción, el objetivo y los contenidos que coadyuvan o se oponen para que la acción lleve a cabo el objetivo planteado.

### Método compatible del enfoque de las representaciones

Este método resulta compatible y complementario con el enfoque de las representaciones porque, según Piret *et al.* (p. 127), para Moscovici la representación hace un sujeto de la realidad o de una parte de la realidad admite tres dimensiones: un contenido informacional, una estructura y un aspecto normativo.



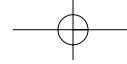


Tabla 2. Análisis estructural y representaciones sociales: correspondencias

DIMENSIONES DEL ANÁLISIS ESTRUCTURAL	REPRESENTACIONES SOCIALES
Estructura global de las disyunciones.	Estructura semántica.
Análisis del contenido mediante disyunciones.	Análisis de las diferencias en la información.
Atribución o no de valorizaciones positivas o negativas.	Normativo (valoración positiva o negativa de elementos de la representación).
Aproximación dinámica de las representaciones.	

Fuente: tabla realizada a partir de Piret *et al.*

tas tres dimensiones son de igual modo tomadas en cuenta en las herramientas que produce el análisis estructural. Nótese que la dimensión “aproximación dinámica de las representaciones” no se corresponde con alguna de las representaciones sociales. La relación entre unas y otras se muestra en la tabla 2.

### El análisis estructural para examinar las representaciones

En las investigaciones, el análisis estructural puede ser utilizado para examinar las representaciones de diversos individuos de un grupo determinado; también puede realizarse un análisis comparativo considerando de manera sincrónica diferentes programas. Dicho de otro modo, se toman en cuenta las expresiones de hablantes diferentes, pertenecientes a un grupo, sobre un mismo tema, en un mismo momento. Estos hablantes se reagrupan en tipos, antes de formular las explicaciones de las diferencias de discurso en función de sus condiciones de producción. En algunos momentos, la comparación puede tratar variaciones de los cuatro aspectos de la representación: estructura semántica, contenido informacional, componente normativo y dinámica.

## Conclusiones

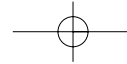
La teoría de las representaciones sociales permite al investigador buscar en las expresiones de sentido común de los informantes, aquellos pensamientos que orientan sus prácticas, la lógica que los organiza y los contenidos mismos.

Los autores que han trabajado esta teoría recomiendan los procesos de objetivación y de anclaje —como método— para explicar cómo lo social transforma el conocimiento en representación, y cómo la representación transforma lo social.

Las representaciones forman parte de la identidad y también dan sentido a la propia existencia. El pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos complementan mutuamente y son requisitos para que se denomina identidad social.

No obstante, en el discurso y la comunicación la que circulan las representaciones, impactan factores perturbadores al adaptar simbólica y prácticamente al grupo a nuevas condiciones de vida, dando así lugar a que los sujetos desplieguen estrategias identitarias —de pertenencia e integración, de diferenciación y singularidad— que les permitan alcanzar sus finalidades. Asimismo, la identidad profesional es activa en función de la interacción y para responder a una necesidad de identificación/diferenciación con los grupos sociales o profesionales.

Para los investigadores resulta útil combinar herramientas analíticas que provienen de la teoría de las representaciones y de las teorías de la identidad, así como las herramientas metodológicas con el método del análisis estructural (estructuras: paralela, jerarquizada, cruzada y/o de búsqueda) con el método de las representaciones (objetivación y anclaje).



## Bibliografía

Abric, Jean-Claude, *Prácticas sociales y representaciones*, México, 2001, Ediciones Coyoacán.

Moscovici, Serge, *El psicoanálisis, su imagen pública*, Buenos Aires, Argentina, 1979, Ediciones Huemul.

Barrera Pérez, María del Refugio, *La formación en la modalidad a distancia. Tensiones entre representaciones, configuración identitaria y actividad formativa. El caso del Politécnico Virtual*, tesis de doctorado, México, 2004.

Moscovici, Serge, *Notas hacia una descripción de la representación social*, México, 1988, documento interno de la Universidad Pedagógica Nacional.

Blin, Jean-François, *Représentations, pratiques et identités professionnelles*, París, Francia, 1997, L'Harmattan.

Piret Anne, Jean Nizet y Etienne Bourgoignie, *L'analyse structurale. Une méthode d'analyse de contenu pour les sciences humaines*, París, Francia, 1996, DeBoeck&Larcier.

Camilleri, Kastersztein, Lipiansky, Taboada-Leonetti y Vásquez, *Les stratégies identitaires des acteurs sociaux: approche dynamique des finalités*, en *Stratégies identitaires*, 3ª. ed., París, Francia, 1990, Presses Universitaires de France.

Taylor, S. J. y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, España, 1987, Paidós Ibérica.

Giménez, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en *Frontera Norte*, vol. 9, núm. 18, México, 1997, pp. 2-28.

Wagner, Wolfgang y Fran Elejabarrón, "Representaciones Sociales", en *Psicología Social*, España, 1998, McGraw Hill/Interamericana de España.

Goetz, J. P. y M. D. Lecomte, *Etnografía y diseños cualitativos en investigación educativa*, Madrid, España, 1988, Morata.

Yurén Camarena, María Teresa, *Eticidad, valores sociales y educación*, México, 1995, Universidad Pedagógica Nacional.

Jodelet, Denise, "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en *Psicología Social, II Pensamiento y vida social*, Barcelona, España, 1999, Paidós.

